

4 de abril de 2017

NM 21: 4-9 y JN 8: 21-30

¿Hola? ¿Cómo estás? Este es un saludo muy común. Hay algunas personas que prefiero no hacerles esta pregunta. Ellos dirán cómo están; o probablemente se quejaron de sus vidas, sus amigos, familia, salud, trabajo, etc ¿Realmente quieres escuchar cómo están? Imagina cómo Dios debe sentir. La mayoría de las oraciones probablemente le hablan acerca de nuestras necesidades percibidas. Mira a los Israelitas en la primera lectura. Querían comida y agua. Esto parece bastante razonable para nosotros, pero Dios los castigó con serpientes. ¡Imagínate si Dios nos castigara por nuestras quejas! ¡Gracias, Señor, por escuchar!

Jesús dice que moriremos en nuestros pecados. También ha prometido que somos perdonados. Nos promete la vida eterna en el cielo. Tal vez deberíamos dedicar un poco más de tiempo a dar gracias a Dios esta Cuaresma y menos tiempo quejándonos. Dios conoce nuestras necesidades. Él nos creó por amor. Él nos dará lo que necesitamos. Padre Dios, te damos gracias por nuestras vidas. Te damos gracias por las muchas bendiciones que nos has otorgado. Te pedimos tu perdón.

Preguntas de reflexión:

¿Tienes alguna necesidad en especial hoy?

¿Tienes algún motivo para agradecer a Dios hoy?

Reflexión por el diácono Rob Litavec, St. Stephen, parroquia del mártir.

